

# Visión personal de la globalización de la economía mundial\*

Jorge Corrales-Quesada\*\*

## INTRODUCCIÓN

Al invitarme gentilmente el Dr. Sequeira, Secretario General de SIPROCIMECA, para que les dirigiera algunas palabras en torno a la globalización, me pareció que la mejor forma de entrarle a un asunto sobre el cual tanta gente dice tantas cosas y en donde, en muchas ocasiones, se desfiguran los hechos con base en un tumulto de impresiones sin fundamento, era intentando responder lo que me parece son algunas de las preguntas más importantes que suelen formularse en torno al tema. Lo planteo así, sin demérito de que, en un período posterior de preguntas y repuestas, tanto al final, creo, de esta charla como después de la mesa redonda, intente responder algunas otras.

Por ello, enmarco mi exposición en un formato de preguntas y respuestas y, como resulta evidente a quienes nos encanta el pensamiento de Popper, más bien esas preguntas probablemente den lugar a muchas otras más. Nos dice ese pensador que

la contribución más perdurable al desarrollo del conocimiento científico que puede hacer una nueva teoría consiste en los nuevos problemas que plantea, lo que nos lleva nuevamente a la concepción de la ciencia y del desarrollo del conocimiento como partiendo de problemas y terminando siempre con ellos, problemas de creciente profundidad y de creciente fertilidad en la sugestión de nuevos problemas.

Este es mi propósito en esta ocasión: ayudar a la reflexión y al avance del conocimiento al intentar del conocimiento al intentar responder a algunas preguntas (problemas), lo cual más bien nos sirve para plantear y generar nuevas preguntas (nuevos problemas).

Procedo, de inmediato, a formular una primera pregunta.

### 1. ¿QUÉ SE ENTIENDE POR GLOBALIZACIÓN?

No resulta extraño encontrar muy diversas definiciones acerca de lo que se puede entender por globalización. Pero todas ellas suelen tener un sabor común, por lo cual, lo que voy a hacer es expresarlas tres definiciones de ella que he encontrado entre diversos textos que he estudiado, con el objetivo de lograr explicarme acerca de qué es lo que voy a entender por globalización.

Una la tomo de un libro muy agradable, de un periodista sueco quien precisamente vivió por más de diez años en Asia como reportero de asuntos económicos para prestigiosos periódicos europeos, especializándose en temas acerca de la *globalización*. A ésta la define Tomas Larsson en su libro (traduzco el título al español, a pesar de que su obra aún no existe en nuestro idioma), *La Carreta*

\* Conferencia presentada ante el Sindicato de Profesionales en Ciencias Médicas de la Caja Costarricense de Seguro Social (SIPROCIMECA) el jueves 18 de abril del 2002.

\*\* Sub-Contralor General de la República, Cofundador de la Universidad Autónoma de Centro América y profesor del Colegio Stvdium Generale y de la Escuela de Economía de la Universidad de Costa Rica.

*Hacia Arriba: La Historia Real de la Globalización*, de la siguiente manera:

Puesta en sencillo, la globalización es el proceso por el cual el mundo se encoge; en el que las distancias se hacen cada vez más cortas, en el que las cosas se cada vez más cercanas. Tiene que ver con la facilidad creciente con que alguien, en algún lado del mundo, puede interactuar, para beneficio mutuo, con alguien que está en el otro lado del mundo.

Una segunda definición la tomo de una conferencia dada ante el Instituto de Investigación Social y Económica de la Facultad de Economía de la Universidad de Indonesia, por el vicepresidente y Economista Principal del Banco Mundial, Nicholas Stern, quien definió a la globalización como:

...la integración creciente de las economías de las sociedades por medio del flujo entre los países de información, ideas, actividades, tecnologías, bienes, servicios, capital y personas.

En tercer término, el Banco Mundial, en su informe reciente (de nuevo traduzco el título) *Globalización, Creciente y Pobreza*, define a la globalización como:

...la integración creciente de las economías y sociedades alrededor del mundo... resultante de reducciones en los costos de transporte, menores barreras al comercio, comunicación más rápida de las ideas, flujos crecientes de capitales y presiones migratorias en aumento.<sup>4</sup>

Creo que estas tres definiciones que he expuesto nos brindan una idea apropiada del fenómeno que se ha dado en llamar globalización y al cual voy a referirme hoy. Con esto paso a formular mi siguiente pregunta.

## 2.- ¿ES LA GLOBALIZACIÓN UN FENÓMENO ¿NUEVO O ÚNICO EN LA HISTORIA?

Aquí la respuesta parece ser contundente. No. La historia humana muestra diferentes procesos económicos que bien podrían ser clasificados como globalización, globalizantes o globalizadores (si se me permite emplear estos últimos términos).

Por ejemplo, un trabajo reciente de dos estudiosos de historia económica,<sup>5</sup> en el cual se analiza el impacto que distintos episodios de globalización pueden haber tenido sobre la distribución del ingreso y, para ello, retrotraen su análisis hasta inicios del siglo XIX, mencionan como primer *boom* globalizador al período 1820-1914.

Asimismo, se asevera que "la globalización ha sido un hecho de la vida por cerca de 150 años". Además, según algunos analistas, la expansión mundial del comercio de España durante el Siglo XVI bien podría ser caracterizada como un episodio de globalización.

Esos 150 años hacia atrás que se han mencionado deberían de ser suficientes para indicarnos que la globalización, a la cual en la actualidad suele referirse alguna gente como si ese fenómeno socioeconómico fuera algo nuevo y único en la historia, en realidad no lo es así.

En edición a ese primer *boom* globalizador de fines del siglo XIX, Lindert y Williamson se refiere a una retirada de la globalización durante los años 1914-1950 y de un segundo *boom* globalizador a partir de la Segunda Guerra Mundial.

Estos dos autores siguen como criterio para determinar la existencia de un fenómeno económico de globalización el que haya una tendencia internacional de armonización o convergencia de los movimientos de precios y, por ello, pueden opinar que "no hubo una gran marcha hacia la globalización después de la década de los 1490 y de los viajes de Da Gama y de Colón, a pesar de la retórica acerca de un "sistema mundial" temprano," con lo cual descartan la apreciación de algunos autores acerca de un fenómeno globalizador derivado de la colonización americana y de los viajes-principalmente comerciales-alrededor del mundo, que se dieron a partir de esos años.

Para nuestros propósitos, en todo caso, no hay razón alguna para suponer que la llamada globalización de la actualidad consiste en un fenómeno socioeconómico nuevo y único en la historia.

Paso a una tercera inquietud.

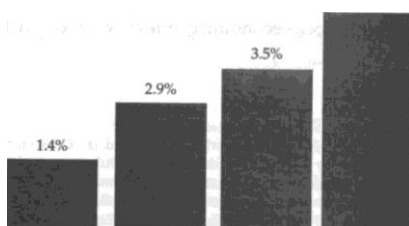
### 3. ¿ES LA GLOBALIZACIÓN ACTUAL CAUSANTE DE UN AUMENTO DE LA POBREZA?

Esta pregunta bien podría haber sido formulada de esta otra manera: ¿trae el comercio internacional beneficios a quienes participan de él?

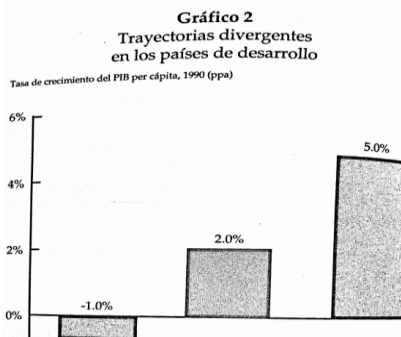
Para responder ambas es mejor acudir a datos que parecen mostrar inequívocamente que el actual proceso de globalización ha contribuido a que las economías que participan de tal proceso han crecido más rápidamente que aquellas que se han abstenido de participar de la integración económica mundial.

En el gráfico 1, que se muestra a continuación, se observa claramente esta tendencia. Por una parte, aquellos países que incrementan su participación en la integración internacional (más apertura a la inversión y mayor participación en el comercio internacional y apertura de sus economías), entre los cuales se puede señalar a Brasil, China, India, Hungría y México, un grupo que comprende alrededor de 3.000 millones de personas, aumentaron más rápidamente su ingreso *per cápita*. Este pasó de crecer un 1% en los años sesentas, a un 3% en los setentas, a un 4% en los ochentas y a un 5% en los años noventas.

Gráfico 1  
Tasa de crecimiento del PIB per cápita  
Partidarios de la globalización, después de 1980



En esta última década su tasa de crecimiento del ingreso *per cápita* excede a aquella de las naciones más ricas, la cual creció en un 2%. Y, lamentablemente, en esta misma década, la tasa de crecimiento del ingreso *per cápita* de aquellas naciones que permanecieron alejadas del proceso globalizador (que incluye a países como la ex Unión Soviética, Oriente Medio, el sur de Sahara africano), más bien creció a tasas negativas, de un -1%, tal como puede verse en el Gráfico 2.



En la conferencia de prensa en que se presentó el libro del Banco Mundial, *Globalización, Crecimiento y Pobreza*, ya citado, se señaló lo siguiente:

En los años noventas, [los nuevos países partícipes de la globalización] no sólo tuvieron un crecimiento económico más rápido, sino que declinó rápidamente...Nuestra evidencia más reciente es para el período v1993-1998,...en el cual hubo un descenso absoluto del 14% en el número de pobres. Aún existe un gran número de pobres en estos países de reciente globalización, unos 762 millones en nuestra estimación para 1998, pero es un 14% inferior a la de cinco años antes.

Por otra parte, los 2.000 millones de habitantes de aquellas naciones que se han mantenido alejadas del proceso de globalización, han visto aumentar sus niveles de pobreza, puesto que el valor de su producción *per cápita* más bien declinó durante la década de los años noventas.

El gráfico 3 muestra otro fenómeno muy interesante: el de la pobreza mundial entre 1820-1998, expresada ésta como la población del mundo que vive con menos de U.S. \$1 diario.

Gráfico 3  
Pobreza mundial, 1820-1998



Podrá observarse que el número absoluto de pobres en el mundo creció hasta aproximadamente 1980 y, por primera vez en la historia mundial, desde ese año descendió el número absoluto de pobres. Desde 1980,

ha dejado de crecer y de hecho se ha reducido en aproximadamente unos 200 millones. Está cayendo rápidamente entre los nuevos países que han participado de la globalización y se está elevando en el resto de los países en desarrollo. También están divergiendo [los dos grupos de países, los participantes y los excluidos de la globalización] en las dimensiones de pobreza distintas del ingreso. La esperanza de vida y el índice de escolaridad están creciendo entre los nuevos países partícipes de la globalización -a niveles cercanos a aquellos que prevalecieron en los países ricos alrededor del año 1960. Están cayendo en partes de África y de la antigua Unión Soviética.<sup>8</sup>

Lo anterior no significa que la globalización en sí va a terminar con la pobreza. Pero se puede pensar en que constituye un factor importante en ese esfuerzo por reducirla en todo el mundo. Si me preguntaran si la globalización es el principal factor del crecimiento económico de un país, les diría que es uno muy importante, pero, en mi opinión, hay otros elementos que, tal vez, lo son aún más, como, me atrevo a señalar, la existencia clara de derechos de propiedad, un estado limitado, un marco legal e institucional que dé soporte a los mercados competitivos, la existencia de políticas macroeconómicas -monetarias y fiscales- sanas, mejor educación, mejor salud, mejor infraestructura, un sector financiero adecuadamente regulado, una cultura que aprecie el progreso y la generación de riqueza, entre otros factores.

Por otra parte, también se podría pensar en que, si bien al proceso reciente de globalización no se le puede imputar un aumento de los niveles absolutos de pobreza, podría haber dado lugar a un aumento en la dispersión de esos ingresos. Sobre esto va mi siguiente pregunta.

#### 4.- ¿HA OCASIONADO EL PROCESO DE GLOBALIZACIÓN UN EMPEORAMIENTO DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO?

En otras palabras: ¿ha causado la globalización una distribución más inequitativa o desigual de los ingresos? ¿Serán ciertas las afirmaciones tan citadas de Jay Mazur<sup>9</sup> de que "la globalización ha incrementado dramáticamente la desigualdad entre y dentro de las naciones...?"

De nuevo, hay importante información al respecto que creo permitirá una mejor apreciación de las cosas. Para ello, dispongo de tres estudios que han tratado sobre el tema. El primero, antes citado, es el libro del Banco Mundial, *Globalización, Crecimiento y Pobreza*, en el cual se lee que

La combinación de un rápido crecimiento económico con ningún cambio sistemático en la desigualdad, ha reducido dramáticamente la pobreza absoluta en [a lo interno de] los países nuevos que han participado de la globalización.<sup>10</sup>

Dicho informe agrega posteriormente, en donde también ahora se efectúa una comparación de las desigualdades en la distribución de los ingresos entre grupos de países, además de a lo interno de cada uno de ellos, que

Durante la segunda ola de globalización [que en este informe va de 1950 a 1980] los países ricos divergieron [mayor igualdad en los ingresos a lo interno de los países ricos; mayor desigualdad en los ingresos entre los países ricos y las naciones en desarrollo y poco cambio neto a lo interno de los países en desarrollo], una tendencia que ha permanecido por cerca de un siglo. Durante la tercera ola [que, de acuerdo con este informe, se inicia en 1980]

los nuevos países globalizados han empezado a alcanzar a las naciones ricas, mientras que los países que han participado débilmente de la globalización, se están quedando aún más atrás.

El cambio en la distribución global del ingreso mundial y el número de personas pobres son así

los resultados netos de efectos que se compensan. Entre los países ricos ha habido una convergencia: los países menos ricos han alcanzado a los más ricos, mientras que, dentro de algunos de los países ricos, ha habido un incremento de la desigualdad. Entre los nuevos países que han participado de la globalización también ha habido una convergencia y un descenso de la pobreza... Entre los países ricos y los nuevos países que han participado de la globalización ha habido una convergencia. Entre todos estos últimos países y los que débilmente han participado de la globalización, ha habido una divergencia. El efecto neto es que la tendencia a largo plazo de una creciente desigualdad global y de un número creciente de personas en la pobreza absoluta, ha sido detenida y aún hasta revertida."<sup>11</sup>

Por su parte, un estudio realizado por David Dollar y Aart Kraay, basado en una muestra de 92 países y con datos para las cuatro últimas décadas, valora si el reciente proceso de globalización ha provocado un empeoramiento relativo de los ingresos del 20% más pobre de la gente. Esto es, si la globalización ha empeorado la distribución de los ingresos. Al respecto, su conclusión es la siguiente:

continuamos encontrando que los ingresos medios de los pobres se elevan en proporción a los ingresos medios [de la totalidad]... no encontramos evidencia alguna de que haya una relación negativa importante entre algunas de las distintas medidas de apertura y los ingresos medios de los pobres. En todos, excepto en un caso, no podemos rechazar la hipótesis nula de que la medida de apertura relevante no está significativamente asociada con la porción de ingresos que percibe la quinta más baja, manteniendo constantes los ingresos medios... En general, concluimos... en que hay muy poca evidencia de una relación significativa entre la porción de ingreso que recibe la quinta más pobre y un amplio rango de medidas de exposición a la economía internacional.<sup>12</sup>

En un contexto histórico más amplio, que abarca unos doscientos años, Lindert y Williamson concluyen en lo siguiente:

La economía mundial se ha vuelto mucho más desigual en los dos últimos siglos. La desigualdad de los ingresos a lo interno de los países ha aumentado y disminuido en diferentes episodios históricos. A menudo se ha elevado en países en desarrollo, aunque no siempre. Se ha reducido en los países desarrollados e industrializados, aunque esta tendencia se ha revertido recientemente en algunas partes de la OECD. Así, a lo interno de los países, no hay una tendencia omnipresente en la desigualdad durante los dos siglos pasados. Se deduce que virtualmente toda el alza observada en la desigualdad de los ingresos en el mundo ha sido impulsada por brechas en expansión entre las naciones, mientras que casi nada de aquélla se ha debido a brechas en aumento a lo interno de las naciones.

Mientras tanto, la economía mundial se ha ido integrando mucho más. Si correlación significa causalidad, estos hechos implicarían que la globalización ha elevado la desigualdad entre todas las naciones, pero que no ha aumentado la desigualdad a lo interno de las naciones.<sup>13</sup>

Ante lo expuesto, procedo a formular otra pregunta que me aleja, para suerte de todos nosotros, un poco del empleo de números.

## **5. ¿PROVOCA LA GLOBALIZACIÓN UNA HOMOGENEIZACIÓN O ESTANDARIZACIÓN CULTURAL O INSTITUCIONAL?**

Existe la impresión, a veces bastante generalizada, de que un proceso de globalización implica una homogeneización de las culturas; esto es, que van a desaparecer las culturas locales, las cuales, en última instancia, serán substituidas por una especie de "McDonalización" globalizada. Tengo una impresión de que algo diferente es lo que tendrá lugar; apreciación, en parte, influida por la literatura de mediados de la década de los ochentas, cuando se empezó a analizar el impacto de la generalización en el uso de la Internet. Recuerdo que ciertos escritores se referían a que el mundo posiblemente evolucionaría hacia una integración que bien podría ser caracterizada por el lema, *actúe localmente, piense globalmente*. En mucho esto ha resultado ser cierto y no voy a aburrirles narrando experiencias acerca de la evolución de la tecnolo-

gía de la información en estas últimas décadas y sobre su impacto en los negocios internacionales ni acerca de su contribución tecnológica a la integración de las sociedades.

Más bien deseo destacar que una de las características más importantes de este proceso de globalización ha sido precisamente la enorme diversidad de culturas nacionales que han participado en dicho proceso y que, por el contrario, no se ha observado una homogeneización de sus instituciones y de sus culturas. Ejemplo de esta diversidad cultural es la participación en la integración global de países como China, India, Dinamarca, Irlanda, México o Chile y, aunque es un hecho el que en todas estas naciones ahora hay un McDonalds, no hay evidencia de una sustitución de sus tradiciones más íntimamente incorporadas, por normas extrañas a sus culturas.

Si hay alguien tan preocupado como el señor Bové, el francés que le puso una bomba a un McDonalds para protestar contra el *fast-food* gringo y a favor de la carne de res francesa, déjenme contarles, anecdóticamente, que para satisfacer a los paladares locales, la McDonalds de Filipinas ofrece tal cosa como un McSpaghetti (parte de la cultura ¿china? o, más bien, ¿italiana?; vayan ustedes a saberlo) o que en Tailandia se ofrece una hamburguesa hecha de carne molida de cerdo con picante y albahaca, mientras que, en India, se sirve una hamburguesa de carne de cordero -la McMutton Maharaja-, al igual que en Japón hay una hamburguesa con salsa teriyaki y, en Noruega, una de salmón, en tanto que en Uruguay existe una hamburguesa con huevo.

La *McDonalización* preocupa a algunos. A mí no, como tampoco me inquieta que las llamadas *papas a la francesa*, de las cuales casi nadie habla y que se ofrecen en todos los McDonalds conocidos, tuvieron su origen en algún lugar de los Estados Unidos, de donde fueron a dar a todo el mundo, convirtiéndose en un bien estandarizado y apetecido globalmente.

Alguien podría temer que la globalización provoque una pérdida de la identidad cultural, pero ciertamente esto no se ha observado, como casualmente puede atestiguarlo cualquiera que haya viajado. Lo cierto parece ser lo afirmado por un antropólogo chino, Yih Yuan Li, de la Academia Sínica, quien, cuando se le planteó este problema de la *McDonalización*, respondió:

Eso no es cierto. Esos son fenómenos superficiales. La cultura observable -la cultura material- ha sido globalizada, pero los niveles culturales más profundos continúan siendo tradicionales.<sup>14</sup>

Así como uno puede esperar que, como parte de la globalización, haya fuerzas que tienden a aumentar la diversidad, pues, después de todo, al interactuar las diferentes culturas la gente se da cuenta de que existen diferentes estilos de vida, también hay presiones para homogeneizarlas, lo cual vale la pena destacar. Por ejemplo, hay presiones muy evidentes para que todas las naciones tengan que adoptar códigos medioambientales, así como políticas salariales uniformes, que más son estándares posibles de lograr en naciones ricas desarrolladas y no necesariamente en las naciones relativamente más pobres.

Estas presiones se dan en el contexto de conversaciones en torno a negociaciones comerciales y lo que ciertos países desarrollados realmente pretenden lograr es que nuestros países experimenten alzas en sus costos, de manera que ello les impida competir sustancialmente en los mercados de aquellos países. Por ejemplo, cuando se realizaron las negociaciones comerciales del NAFTA, los Estados Unidos presionaron fuertemente a México para que pusiera regulaciones ambientales y salariales similares a los que tenía aquel país. Esto se dio por una apreciación proteccionista en los Estados Unidos, en donde consideraron que, al menos en el campo salarial, si México pagaba menos por su mano de obra, los Estados Unidos jamás podrían competir comercialmente en el mercado al sur de sus fronteras y que, más bien, tendrían que abrir sus mercados a las importaciones abaratas de México, con la consiguiente pérdida de empleos de sus trabajadores. Déjenme decirles que, después de muchos años de vigencia del NAFTA, nada de ello ha resultado ser como lo señalaron en su momento las fuerzas proteccionistas de los Estados Unidos.

Tan absurdo es este tipo de argumentación que, si fuera cierta entonces, al país al cual comercialmente Estados Unidos le debería tener el mayor temor - comercialmente hablando- sería, por ejemplo, Haití, en donde los salarios son bajísimos, pero la verdad es que la productividad en este país también es bajísima. Debemos resistir este tipo de presiones (y así lo hemos hecho en conjunto con

muchas otras naciones subdesarrolladas) cuando se nos exija que, para llegar a acuerdos comerciales, tengamos una política salarial irreal y divorciada de la productividad de nuestra mano de obra. Esta homogeneización deberá ser rechazada e incluso parte de nuestra política salarial general ya brinda una mayor protección a los trabajadores, que la que existe en algunos de esos países relativamente más ricos. De ser necesario, el tema sería mejor tratado en el foro apropiado, como lo es en el seno de la Organización Internacional del Trabajo, y no en el marco de negociaciones comerciales, pues su verdadero propósito es garantizar un mayor proteccionismo de las naciones más ricas.

Algo similar sucede con las presiones para que los países subdesarrollados tengan que adoptar una legislación ambiental similar a la existente en los países más ricos. Lo cierto es que dicha legislación posiblemente emergerá cuando los niveles de ingreso de los países pobres aumenten, pues se ha observado que los bienes medioambientales son altamente ingreso-elásticos. Pero el verdadero propósito por el cual ciertos países ricos insisten en que nosotros homogeneicemos nuestro marco jurídico en estos aspectos, no es sino otra forma de obligarnos a elevar artificialmente nuestros costos, para que así perdamos oportunidades de competir eficientemente en aquellos países. El foro apropiado para discutir estos temas es la Organización Mundial del Comercio (OMC) y no en las negociaciones sobre tratados comerciales entre países.

Es contra prácticas de homogeneización o estandarización como las expuestas a las que sí debemos oponernos y, más bien, es necesario cuidarnos de que no se nos impongan. Anne Krueger, la nueva economista principal del Banco Mundial, ya advirtió una vez que

tal vez el tema que debería ser de la mayor preocupación por los países en desarrollo es la actual presión por parte de algunos países desarrollados para lograr que haya ciertos patrones laborales y ambientales que sean exigibles por medio de la Organización Mundial del Comercio.<sup>15</sup>

No se trata de que seamos insensibles ante los temas laborales y ambientales, sino que no caigamos en la trampa de las fuerzas proteccionistas de ciertos países desarrollados, quienes nos quieren forzar a un aumento de nuestros costos, como forma de evitar la posible competencia que nuestros productos puedan ejercer en sus mercados.

Finalmente, deseo agregar en respuesta a la pregunta, que, por otra parte, hay fuerzas que se mueven hacia una homogeneización de ciertas prácticas. No es cierto que los negocios tiendan a moverse internacionalmente tan sólo con base en que los costos laborales sean relativamente más bajos (no se observa que mucha inversión extranjera se dirige hacia los Haitíes del mundo) o que las empresas deciden ubicarse internacionalmente en aquellos países en los cuales haya menos restricciones a la contaminación ambiental. La evidencia empírica no muestra que sea así, sino que, además, las plantas industriales, producidas básicamente en las naciones más ricas, suelen ser ya diseñadas de acuerdo con patrones altos contrarios a la contaminación.

Pero lo cierto es que ciertas reglas hacia la inversión externa tienden a ser más apreciadas que otras y esto suele conducir a que, por ejemplo, las actitudes y disposición favorables hacia la inversión extranjera, la prosecución de políticas macroeconómicas conducentes a la estabilidad, el respeto a los derechos de propiedad, entre otras instituciones, sean tomadas en cuenta de manera significativa, por lo cual uno podría esperar que haya tendencias en un proceso de globalización hacia la uniformidad de este tipo de reglas.

Esto me conduce a formular una última pregunta sobre el tema de la globalización.

## **5. ¿SE PUEDE ECHAR HACIA ATRÁS ESTE PROCESO DE GLOBALIZACIÓN?**

No hay tal cosa como leyes históricas de inevitabilidad. Nada más permítanme referirme a un lapso histórico que va desde la Primera Guerra Mundial a la conclusión de la Segunda Guerra Mundial -digamos de 1914 a 1950. Dicen Lindert y Williamson que

lo que distingue a este período entreguerras es que la globalización fue desmantelada únicamente por la política gubernamental. Los gobiernos impusieron barreras al comercio y a los mercados de factores de producción que antes no existían y aun algunos hasta bloquearon las comunicaciones. El período entreguerras *no* estuvo marcado por alguna desaparición de las fuentes globalizadoras previas distintas de las políticas gubernamentales. Las grandes ganancias de productividad en el transporte y las comunicaciones no se evaporaron. Ni hubo un colapso en el crecimiento de la población mundial...

En resumen, el retraimiento entreguerras de la globalización fue ocasionado por políticas económicas contrarias a la globalización.<sup>16</sup>

¿Cuál fue, en lo que nos interesa para esta ocasión, el resultado de esta involución del proceso globalizador previo? El mejor resumen es el que presenta un economista e historiador, Angus Maddison, quien asevera que

Entre 1913 y 1950 la economía mundial creció mucho más lentamente que cómo lo hizo entre 1870 y 1913, el comercio mundial creció mucho menos que el ingreso mundial, y el grado de desigualdad entre regiones se incrementó sustancialmente.<sup>17</sup>

Espero que esta cita contribuya a aplacar algunas de las peticiones para revertir el actual proceso de globalización. Porque tales aspiraciones existen. Por ejemplo, hace poco John Gray, ex liberal y crítico de la globalización, escribió que

La era de la globalización se acabó. El punto de vista entero del mundo que daba sustento a la fe de los mercados en la globalización se ha derretido.<sup>18</sup>

Se ha señalado que los problemas recientes de la guerra contra el terrorismo elevarían tan significativamente el costo de hacer negocios, que posiblemente ocasionaría una disminución del impulso globalizador. Es más, se ha expresado que uno de los propósitos del atentado del pasado 11 de setiembre en Nueva York era el de causar una crisis económica mundial de tal magnitud, que habría postrado el crecimiento económico no sólo de los Estados Unidos, sino también del mundo entero. Pero a la distancia -más de seis meses han pasado- no parece haber aumentado tan notoriamente el costo internacional de realizar negocios a causa de la guerra contra el terrorismo, tal como para dar lugar a una disminución sustancial de la actividad económica global.

Asimismo, la situación económica particular de los Estados Unidos en recesión, un Japón postrado y una Comunidad Económica Europea con lento crecimiento, bien podían haber afectado el caso en favor de la globalización. Recuérdese que la depresión de los años 30 fue mucho más grave de lo que podía haber sido a causa de las políticas proteccionistas de aumentos de los aranceles en los Estados Unidos, mediante la llamada Ley Smoot -Hawley. Se podría pensar que una nueva recesión en los Estados Unidos, la principal economía mundial, alimentaría los fuegos nacionalistas y proteccionistas, con el daño consiguiente al comercio e integración mundial. Pero este temor parece haberse mitigado en algo cuando hay evidencias de que la recesión actual en ese país parece que no será tan profunda como algunos habían predicho y que, posiblemente, su recuperación no tomará un largo tiempo (¡claro que todo esto está por verse!). Esto hace menos plausible la tesis de que, a causa de la recesión de las economías mundiales, hay incentivos para echar atrás el proceso globalizador.

Por supuesto que nada impide a las personas (y principalmente por medio de sus gobiernos) que cometan errores, como sería retroceder en la globalización. Después de todo nadie está obligado a enriquecerse y, si bien prédicas a favor del aislamiento socialista ya no se escuchan, siempre hay la posibilidad de que exista oposición *per se* a una ampliación de la globalización.

Para terminar, sobre esto último tengo dos reflexiones. En primer lugar, la evidencia parece mostrar que, más bien, el problema es cómo hacer que la globalización se extienda al máximo posible, puesto que las naciones que no han participado de estos procesos son las que menos han crecido y en donde la pobreza no sólo abunda, sino que, más bien, continúa aumentando. El desafío que se presenta, si se quiere que esas economías marginalizadas tengan posibilidades de desarrollarse, es precisamente cómo integrar sus economías al comercio global y no lo contrario. Para estas naciones marginalizadas no se vislumbra una alternativa clara que les permita mejorar sus condiciones de vida, sino haciéndolas partícipes de la globalización.

En segundo lugar, la globalización no es una panacea y la solución para todos los problemas humanos. Hay críticos que asumen que quienes estamos a favor de la globalización padecemos del mal del Dr. Pangloss. Creo que esos críticos son quienes tienen en sus manos plantear alternativas al proceso globalizador, para así darnos cuenta de que hay algo más que retórica vacía en todo esto.

Muchas gracias por su amable atención.



## BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Bourguignon, Francois and Morrison, Christian, *Inequalities among World Citizens: 1820-1992*. París, DELTA, Working Paper 2001-25, 2001.
- Chen, Shaohua and Ravallion, Martin. *How Did the World's Poorest Fare in the 1990s?* Washington D. C.: The World Bank, Development Research Group, 2001.
- Clark, Ximena; Dollar, David and Kraay, Aart, *Decomposing Global Inequality, 1960-1999*. Washington D. C.: The World Bank, 2001.
- Conferencia de prensa del Banco Mundial de la presentación del libro *Globalization, Growth, and Poverty*. Washington, D. C.: 5 de diciembre del 2001.
- Dollar, David and Kraay, Aart, *Growth is Good for the Poor*. Washington D. C.: The World Bank, Policy Research Working Paper No. 2587, 2001.
- "Globalization: Is It at Risk?", *The Economist*. 2 de febrero del 2002.
- Krueger, Arme O., *The Developing Countries and the Next Round of Multilateral Trade Negotiations*. Mimeo, 1998.
- Larsson, Tomas, *The Race to the Top: The Real History of Globalization*. Washington D. C.: Cato Institute, 2001.
- Lindert, Peter H. and Williamson, Jeffrey G., *Does globalization make the world more unequal?* Washington D. C.: National Bureau of Economic Research W8228, abril del 2001.
- Maddison, Angus, *The World Economy*. París: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2001.
- Mazur, Jay, "Labor's New Internationalism", *Foreign Affairs*. (enero-febrero del 2000).
- Popper, Karl, *Conjeturas y Refutaciones*. 4ª. Edición. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica S. A., 1972.
- Pritchett, Lant, "Divergence, Big Time". *The Journal of Economic Perspectives* (Vol. 11, verano de 1997).
- Stern, Nicholas, *Globalization and Poverty*. Conferencia dada en la Universidad de Indonesia, Djakarta, 15 de diciembre del 2000.
- The World Bank, *Globalization, Growth, and Poverty*. Washington D. C.: The World Bank y Oxford University Press, 2002.